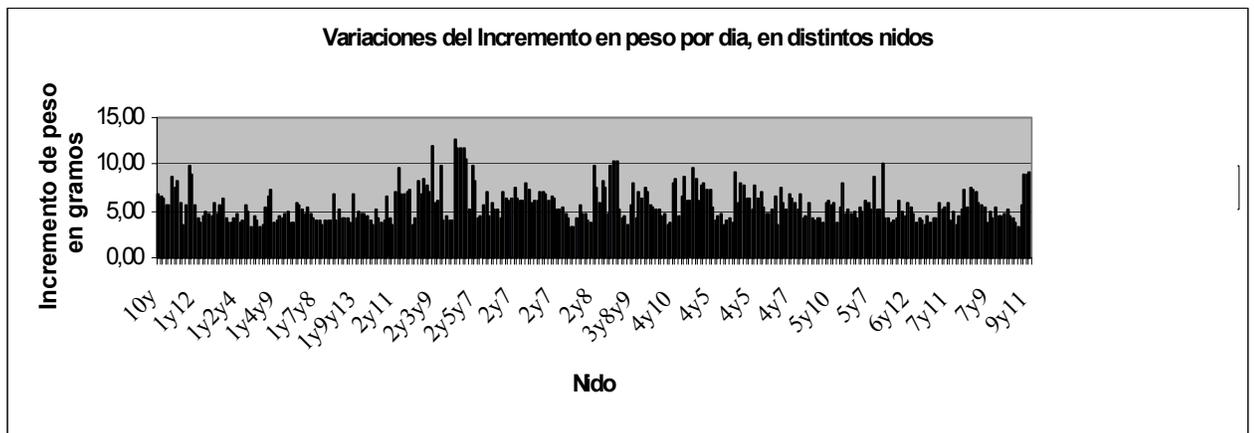




ANIMALES EN TALLA DE FAENA

Resulta interesante, que al igual que en la mayoría de los estudios relacionados al crecimiento y el metabolismo de los cocodrilos en general, también en este caso el “efecto del nido de origen”, tiene una gran incidencia en el resultado. En la siguiente gráfica se pueden observar, al agrupar a los animales por nido, las diferencias en la ganancia diaria de peso en función de dicha variable.



Cabe aclarar que los resultados expuestos corresponden a un promedio de las faenas de individuos nacidos en el año 2003, realizadas recientemente, pero que de cualquier modo la potencialidad de crecimiento de la especie está por encima de esos valores, ya que en éstos días (Abril de 2005) se están faenando algunos animales nacidos en el 2004, que con 400 días de edad, pesan 6000 gramos y miden 110 centímetros.

EL BOTÓN CICATRIZAL RESULTANTE DE LA AMPUTACIÓN DE LOS VERTICILLOS CAUDALES EN LOS COCODRILOS: UN MECANISMO SENCILLO PARA LA IDENTIFICACIÓN DE PIELS ORIGINADAS EN CRIADEROS.

Alejandro Larriera

Pje. Pvdo. 4455, Santa Fe-3000, Argentina. E-mail: yacare@arnet.com.ar

El origen de las pieles de cocodrilos que circulan por el mundo como provenientes de criaderos, ha sido ocasionalmente materia de discusión, y fuente de conflictos y sospechas. Los fundamentos y veracidad de estos planteos, han quedado en general en el camino de prolongadas discusiones, argumentaciones y acusaciones cruzadas, que jamás llegaron a conclusión alguna, y que eventualmente han incluido también al origen de juveniles exportados como pié de cría. En buena medida esto se debe a que hasta el momento, solo se dispone de apreciaciones subjetivas con respecto al origen de las pieles y/o animales, ya que en principio, si cuentan con el precinto oficial, y provienen de un criadero inscripto, se asume que su origen es ese. Si bien, sobretodo en el caso de los caimanes, existen algunas características que podrían ser indicadoras de un origen silvestre de las pieles, como la presencia de osteodermos en pieles pequeñas, o en el caso de cueros crudos, un color mas fuerte que el de los animales criados con alimentación balanceada, esos factores siempre serán materia opinable.



CUEROS CRUDOS IDENTIFICADOS CON PRECINTOS CITES

Existe una forma sencilla de identificar objetivamente pieles originadas en criaderos, mediante el control de la presencia del botón o retracción cicatrizal, resultante de la amputación de los verticilos caudales (simples o dobles), que persiste a lo largo de toda la vida de los animales, y que es fácilmente identificable, no solo en los animales vivos, sino también en las pieles, tanto crudas como curtidas.

Esta amputación de verticilos es una práctica habitual en muchos programas de cría, incluso es ampliamente utilizada para la individualización de animales en el campo, tanto en estudios de captura/recaptura, como en el seguimiento de

animales reintroducidos. Es muy sencillo observar esta cicatriz en animales que ahora cuentan con mas de diez años, y que fueron marcados al momento de su nacimiento.



SEGUNDO VERTICILO DOBLE AMPUTADO EN YACARÉ RECAPTURADO



PRIMER Y TERCER VERTICILO SIMPLES AMPUTADOS EN CUERO FRESCO



PRIMER Y SEGUNDO VERTICILOS SIMPLES AMPUTADOS EN CUERO
CURTIDO

La amputación se realiza mediante una extracción de la escama completa, sin ningún tipo de efecto adverso para los animales, con una técnica sencilla que no lleva mas de cinco segundos. La cicatriz que esta genera, demora varios meses en transformarse en un botón cicatrizal, por lo que resulta imposible de reproducir, en pieles frescas o curtidas de animales capturados en la naturaleza.



PRIMER VERTICILO DOBLE Y NOVENO SIMPLE, AMPUTADOS EN UN RECIÉN
NACIDO

Lo único que se requiere para finalizar esta disputa que ya lleva tantos años, es que las administraciones de recursos naturales de los países que producen pieles mediante el sistema de criaderos (farming), incluyan entre sus requisitos a los criadores, que marquen a sus animales recién nacidos con una amputación de un predeterminado verticilo, que incluso podría servir también para identificar el año de producción (Ej.: Animales nacidos en año 2005, amputación del primer verticilo simple). Los controles aduaneros y de fauna que se requerirían en estos casos, además del permiso CITES y los precintos, pasarían simplemente por la presencia del botón cicatrizal (de criadero), ausencia del botón cicatrizal (silvestre). Por

supuesto que sería ideal que esta práctica fuera instrumentada por los países productores, pero si esto no ocurre, también podría generarse desde los países importadores, u organismos internacionales como CITES, poniendo finalmente orden y despejando dudas.

SEGUIMIENTO A SIETE NIDADAS DE CAIMÁN NEGRO *MELANOSUCHUS NIGER* EN LIMONCOCHA Y AÑANGU, AMAZONÍA ECUATORIANA

Francisco Villamarín-Jurado

**WCS-Ecuador*/Pontificia Universidad Católica del Ecuador. San Francisco 441
y Mariano Echeverría. E-mail: franciscovillamarin@yahoo.com.ar**

Son escasos los estudios sobre la biología reproductiva del caimán negro, aunque muy necesarios para crear un adecuado plan de manejo para la especie (Ron, 1995). El presente trabajo fue realizado en los sistemas lacustres de Añangu y Limoncocha, Amazonía ecuatoriana. Busca aportar con información sobre la anidación del caimán negro y constituye el primer seguimiento completo (en el Ecuador) de siete nidadas durante la época de incubación de las mismas (período 2002-2003).

La ubicación de las nidadas, se realizó mediante búsquedas en las orillas de las lagunas. Cada nido encontrado fue georreferenciado, descrito, medido y eventualmente abierto para medir sus huevos. Se caracterizó la vegetación alrededor de cada nidada. Se dio seguimiento a cada nido mediante observaciones directas o usando trampas de cámara.

Se encontraron tres nidos en Añangu y cuatro, en Limoncocha; éstos constituyen montículos cónicos de hojarasca con dimensiones promedio de 1.65m x 1.38m y 0.54m de altura. Seis nidos estuvieron ubicados en medio de vegetación flotante con predominancia de *Montrichardia linifera* y uno, en una zona de bosque inundado igapó con predominancia de la palma *Mauritiella aculeata*. Se identificó a las inundaciones como un factor determinante en el fracaso de la viabilidad de los nidos (solo cinco tuvieron éxito en la eclosión); se obtuvieron, además, datos sobre predación y se tomaron fotografías de la madre exhibiendo cuidado parental y asistiendo a sus neonatos en la eclosión.

El promedio en el éxito de eclosión de los huevos, en este estudio, fue de apenas el 39,72%, aspecto que debe ser tomado muy en cuenta en eventuales planes de manejo de la especie y políticas de cosecha.

PALABRAS CLAVE: Añangu, cuidado parental, *Melanosuchus niger*, éxito de eclosión, Limoncocha, nidos.